

economía negocios

Deben establecerse las condiciones necesarias y suficientes para que sea la iniciativa privada la que asuma el protagonismo principal en la creación de nuevos puestos de trabajo, de tal forma que el Estado ejerza un papel complementario

Sí, el paro debe ser una cuestión de Estado, pero no solamente del Estado. Efectivamente, el Barómetro del CIS sigue indicándonos empecinadamente que el principal problema de los españoles es el paro, con una diferencia sustancial respecto a la siguiente preocupación, la corrupción y el fraude. Por otro lado, la tasa de paro sigue siendo alarmantemente alta según la última EPA correspondiente al tercer trimestre (18,91%), resultando además particularmente insostenible la tasa relativa a los jóvenes menores de 25 años (41,9%).

En este contexto, resulta evidente que si tuviéramos que elegir un problema en la España actual que exigiera un verdadero pacto de Estado entre todos los partidos políticos debería ser la lucha contra el desempleo, el cual debería incluir, evidentemente, implicaciones sobre diferentes ámbitos socioeconómicos como la educación o las pensiones, entre otros. No olvidemos que un buen comportamiento del mercado laboral en este aspecto del empleo es el punto de partida para presionar al alza los salarios generando de esta forma una mayor riqueza entre los individuos y, con ello, un mayor bienestar en la población.

Sin embargo, el paro no debe ser solo una cuestión del Estado. Deben establecerse las condiciones necesarias y suficientes para que sea la iniciativa privada la que asuma el protagonismo principal en la creación de empleo, de tal forma que el Estado ejerza un papel complementario, esperando que esta contribución a la demanda agregada suponga un estímulo, a su vez, para la oferta privada.

Estados Unidos, con una tasa de desempleo del 4,6% ha acuciado recientemente para este papel del Estado el calificativo de 'empleador de última instancia', de tal forma que ofrece empleo a quienes están dispuestos y desean y pueden trabajar, pero que no han conseguido un puesto de trabajo en el mercado laboral.

Dentro de este papel principal que debe tener la iniciativa privada en la oferta de empleo, los em-

Todo es economía

por José Alberto Molina*

SERVICIO PÚBLICO DE EMPLEO



El paro, ¿una cuestión de o del Estado?

prendedores deben asumir su particular protagonismo. En este sentido, los estudios y análisis sobre emprendimiento son fundamentales para proporcionar, especialmente a los responsables de la formulación de políticas económicas y laborales, una relevante información que permita optimizar sus procesos de toma de decisiones frente al último objetivo de incrementar las tasas de empleo. El entorno socioeconómico y político está en constante evolución, por lo que resulta fundamental que estos análisis sobre emprendimiento se realicen de forma regular a lo largo del tiempo para, de esta forma, calibrar adecuadamente las capacidades individuales y las oportunidades

que el entorno genera. Así, identificaremos las tendencias en la iniciativa emprendedora que, tras su posterior comparación con los datos económicos, nos permitirán finalmente formular recomendaciones acerca del énfasis o, por el contrario, de la sustitución de las actuales políticas laborales.

En este contexto se sitúa el Proyecto GEM (Global Entrepreneurship Monitor), un proyecto que permite comparaciones internacionales al formularse en todos los países sobre la base de la misma metodología y que mide la tasa de actividad emprendedora a través del porcentaje de individuos entre 18 y 65 años que se encuentran desarrollando un proyecto emprendedor. El Pro-

yecto GEM en el caso de Aragón depende de la Cátedra Emprender de la Universidad de Zaragoza y de la Fundación Emprender de Aragón, desde una decidida apuesta del Gobierno de Aragón y de su Instituto Aragonés de Fomento. Dicho informe revela que la tasa de actividad emprendedora correspondiente a 2015 ha sido del 4,2% en Aragón mientras que la tasa relativa al conjunto nacional ha sido del 5,7%, quedando lejos estas cifras de otros países europeos y, particularmente, de Estados Unidos donde la tasa de emprendimiento asciende al 12%.

Estas cifras ponen claramente de manifiesto la necesaria apuesta institucional por el fomento del emprendimiento en España, siendo la mejora de la educación emprendedora desde los más jóvenes la pri-

mera palanca que debemos accionar en el contexto de una necesaria colaboración entre todos los sectores involucrados, específicamente políticos, académicos y empresarios. Ahora bien, esta formación en técnicas y habilidades de negocio debe complementarse necesariamente con una formación integral del individuo que ponga en valor los ideales de dedicación, honestidad y esfuerzo. De esta forma, se generará la autoconfianza individual como condición inicial en el comienzo de un negocio, a lo que deben seguir inmediatamente después la facilidad de los trámites administrativos para la creación de una empresa y, evidentemente, una mayor capacidad para disponer de los fondos financieros necesarios. En definitiva, parece claro que la búsqueda del equilibrio entre el Estado y la iniciativa privada como mecanismos para la reducción de las actuales tasas de paro en España debe ser un motivo de estudio académico, al margen de posiciones políticas, que debe plantearse necesariamente lo antes posible.

*Catedrático de Economía de la Universidad de Zaragoza y profesor visitante del Boston College (Estados Unidos)

Un buen comportamiento del mercado laboral en el aspecto del empleo es el punto de partida para presionar al alza los salarios